Mabacho

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales Nº 41 Primer Semestre de 1997

HUMANIDADES		TESTIMONIOS	
El corazón sumergido, poema develador de la poética de Rosamel del Valle, <i>Ma-</i> ría Eugenia Urrutia El viaje interior de la vanguardia: <i>Defen-</i> sa del ídolo de Omar Cáceres, <i>Miguel</i>	9	Presentación de <i>Umbral</i> , de Juan Emar en la Sala América de la Biblioteca Na- cional, Santiago, 22 de agosto de 1996 Palabras de Marta Cruz Coke M., Direc- tora de Bibliotecas, Archivos y Museos;	207
Gomes	19	Eliodoro Yáñez; Pablo Brodsky y Volodia Teitelboim	209
colás Padrón Barquín	35	Rolando Cárdenas Vera o la anatomía de un olvido. Homenaje a Rolando Cárde-	209
décimas de Violeta Parra, Susana Munnich Ni identidad, ni modernidad. Novela chi-	43	nas, Juan Pablo Riveros	219
lena y contingencia histórica en los últimos veinte años, <i>Javier Pinedo</i>	55	rada a la poesía de Tomás Harris). Ho- menaje a Tomás Harris, Soledad Bianchi	225
vador Benadava C	95	COMENTARIOS DE LIBROS	
CIENCIAS SOCIALES		Luis Moulian, La independencia de Chi- le. Balance historiográfico, Miguel	
Entre el abandono de las genealogías y el olvido de la ciencia política popular, En-		Valderrama Luis Correa-Díaz, Lengua muerta. Poe-	231
rique Fernández Darraz	137	sía, post-literatura y erotismo en Enri- que Lihn, Miguel Gomes Alberto Escobar, Patio de letras 3, Lilian	235
1876-1878, Sergio Grez Toso	147	Uribe Osmar González, Sanchos fracasados. Los arielistas y el pensamiento perua-	239
Egaña B	169	no, Jorge Peña Zepeda Nikos Kazantzakis, Cristo, Traducción y	241
de la segunda mitad del siglo XIX en Chile: la prensa "raciocinante" de los hermanos Arteaga Alemparte, Carlos		prólogo de Miguel Castillo Didier, <i>Luis</i> Moulian Igor Goicovic Donoso, Pasando a la his-	246
Ossandón B	193	toria. Los Vilos 1855-1965, Luis Moulian	248



PALABRAS DE ELIODORO YÁÑEZ EN LA PRESENTACIÓN DE *UMBRAL*, DE JUAN EMAR, CEREMONIA REALIZADA EN LA SALA AMÉRICA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, EL 22 DE AGOSTO DE 1996

Con emoción, como un sueño, soy parte y presencia de este homenaje que se rinde a mi padre Juan Emar.

Lo recuerdo en estos momentos tan significativos y me pregunto, ¿estará contemplando desde el más allá su otro yo en esta tierra? Y si así fuera, no creo que esté refunfuñando –y "peludo" como diría él– por haberse dado a conocer su pensar y sentir que quiso guardar para sí en vida. Por el contrario, podría asegurar que está entre nosotros participando de este acto, que la expresión de su rostro refleja comprensión y satisfacción y que existe entre él y la audiencia aquí reunida una mutua comunicación.

Como hijo mayor y en nombre de su descendencia y familiares que represento: los que ya dejaron este mundo, su hija Pilar hace algunos años, como sus hermanas Luisa y Flora; recientemente su nieto Tigún Emar y su hermana Gabriela que hubiéramos querido que hoy nos acompañaran; aquellos que se encuentran lejanos en otras tierras, su hija Carmen que nos estará alentando espiritualmente, su nieto Álvaro que lleva su nombre, y los aquí presentes.

En nombre de todos ellos repito, doy mis agradecimientos a los lectores que de una u otra forma tuvieron un rol que hizo posible la publicación de *Umbral*. El interés, el esfuerzo, y, más que todo, el increíble desafío de cada uno de ellos merece ser destacado.

Debo un reconocimiento especial: a la Directora de Bibliotecas, Archivos y Museos, señora Marta Cruz-Coke quien no vaciló en dar su aprobación al proyecto de edición, presentado por el señor Alfonso Calderón, en aquel entonces director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana; a Pedro Pablo Zegers, conservador del Archivo del Escritor y a sus colaboradores Tomás Harris y Claudia Tapia quienes han sido alma y motor para el logro de esta extraordinaria realización; a la señora Orietta Ojeda, coordinadora del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, y a todo su personal por el apoyo y concurso prestado; a Pedro Lastra, lamentando su ausencia, por su interés y su papel de presentador en su profunda nota preliminar de la edición; a Pablo Brodsky, jefe del Departamento Cultural de la Secretaría del Ministerio de Educación, luchador incansable desde hace años por difundir la obra literaria y la personalidad de Juan Emar.

Por último, mi gratitud a Volodia Teitelboim por sus sentidas e inspiradas palabras que han dado una vivencia de Juan Emar, a quien conoció y con quien compartió veladas literarias y bohemias de aquellos tiempos.

Finalmente, la sucesión de Juan Emar ha estimado justo que en la oportunidad, en que se presenta uno de los proyectos más anhelados por todos nosotros, manifestar públicamente que los manuscritos originales de *Umbral*, plasmados en una obra impresa, se conserven en la Biblioteca Nacional, bajo la custo-

dia del Archivo del Escritor. Con este gesto, creo que podemos retribuir, en parte, el gran esfuerzo que ha hecho esta institución, al abordar un proyecto editorial en el que no pocos creíamos, pero que por su alto costo sólo podía ser enfrentado por una entidad del Estado. Así, los originales de Juan Emar quedarán a disposición de los investigadores y del público en general, como un legado para las futuras generaciones de chilenos.

Muchas gracias